

A portrait of Jorge Medrano Castrejón, a man with a grey beard and glasses, wearing a dark brown suede jacket over a white shirt and a fringed orange scarf. He is standing in a printing plant with large machinery in the background. The text is overlaid on the image.

JORGE MEDRANO CASTREJÓN: PREMIO A LA DOCENCIA 2014

Daniela Arévalo Mendoza
Sharon C. Carrillo Zoto
Diseño de la Comunicación Gráfica

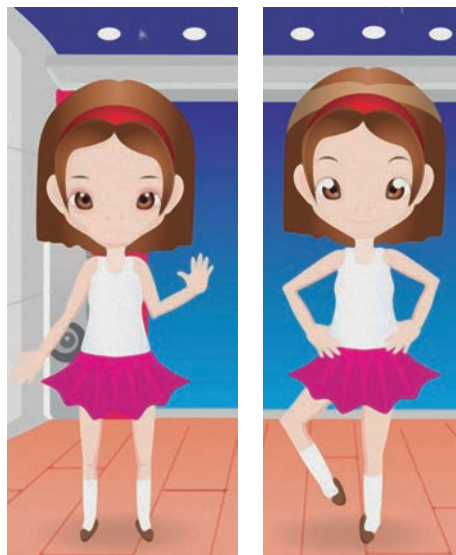
Fotografía. Sharon C. Carrillo Zoto

LUEGO DE QUE EN NUESTRA CASA de estudios tuviera lugar la más reciente designación de los Premios a la Docencia, *Espacio Diseño* entrevista a Jorge Medrano Castrejón, destacado y muy estimado docente de la División CyAD de la UAM Xochimilco, arquitecto y maestro en Artes Visuales, especialista en las áreas de caligrafía, diseño de letra, diseño editorial, y gestión cultural iberoamericana, así como profesor con larga experiencia en las áreas de identidad y diseño tipográfico.

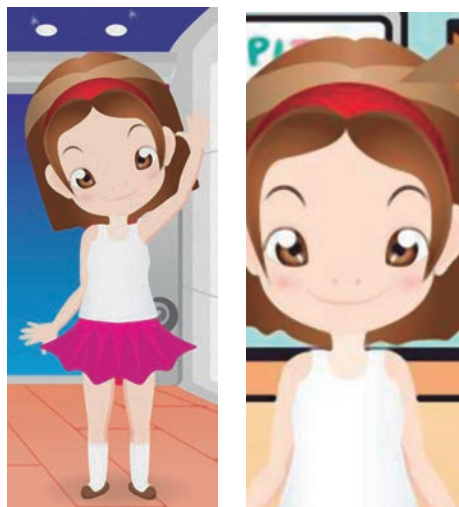
E/D: Maestro Medrano, ¿qué es el Premio a la Docencia y por qué considera que se lo otorgaron?

JM: Anualmente en toda la UAM sale una convocatoria para otorgar el Premio a la Docencia, en este caso llega a su 23ª edición. Al respecto, los candidatos pueden autoproponearse, aunque por lo general un grupo de académicos suele proponer a los candidatos; entonces, en mi caso, mis compañeros del Departamento de Tecnología y Producción me propusieron, de manera inédita por segunda ocasión, ya que hace 18 años también fui acreedor a la misma distinción. Como parte del proceso de selección uno debe presentar los productos de trabajo del año correspondiente a la convocatoria. En esta ocasión presenté varios proyectos modulares, entre ellos un proyecto sobre material de apoyo y acompañamiento para padres con hijos

que padecen ATR (acidosis tubular renal), ello toda vez que, en lo personal, tengo dos hijas con este padecimiento y por eso es que me interesaba el tema. Hay también aquí en la UAM-X otra maestra que tiene una hija con este mal y, bueno, por mi parte tengo ya 17 años en esta situación, por lo que hemos adquirido mucha experiencia en su manejo. Entonces, hicimos un trabajo que se planteó cómo ayudar: en primer lugar planteando que lo fundamental es estar informados, porque en México no hay una cultura médica; no tenemos cultura de prevención ni de la salud y muchos padres dejan transcurrir el tiempo y ello puede traer consecuencias graves. Si no se atiende, esta enfermedad provoca muchos malestares a los niños y es difícil que estos quieran tomarse la



medicina “porque es asquerosa” según lo afirman ellos mismos. Ante ello, hicimos carteles, folletos informativos y lo más interesante: una propuesta que implicó el planteamiento de juegos para que todo el proceso sea mucho más fácil y llevadero. Todo el material, además, lo subimos a la red como otra manera de difundirlo. Fue, pues, un proyecto importante. Pero volviendo a la pregunta, la dinámica para optar por el Premio es que tú entregas tu material didáctico, apuntes de clase o los proyectos que hayas realizado, y hay una comisión que evalúa y emite el fallo. Me parece que en esta ocasión fueron como 14 o 15 quienes fungimos como candidatas. Es más, a la fecha no sé ni quién fue la otra persona que ganó. Siempre los premiados son dos. A mí ya después me llegó un oficio de la



Jorge Medrano: Proyecto para apoyar a padres y pacientes que padecen acidosis tubular renal.

Secretaría Académica de la División CyAD comunicándome que se me había otorgado el premio. Me van a dar un diploma en noviembre y también hay una compensación económica.

E/D: ¿Quién otorgó el premio...?

JM: El Consejo Divisional. La convocatoria es general dentro de toda la UAM, pero cada División elige a sus ganadores, por supuesto en apego a las bases y el Reglamento de Ingreso, Promoción y Permanencia del Personal Académico.

E/D: ¿Qué satisfacciones, personales y profesionales van aparejadas con la obtención de este reconocimiento?

JM: En lo personal, trato de transmitir el interés que tengo por un tema, respetando además la vocación, el talento y la capacidad de cada uno de mis alumnos, pero interesándolos en lo que a mí me apasiona. Todo mundo sabe que Medrano “son letritas”, y además siempre me han ubicado en 7º trimestre de Editorial, pero aunque me ubiquen en 4º, 5º o 6º mi trabajo siempre tiene como eje central la letra, ya sea desde el punto de vista de la caligrafía, la tipografía, o el cálculo tipográfico, todo aplicado a lo editorial. Entonces, es satisfactorio que de pronto haya gente que te recuerde por un tema en específico; además, después te vas encontrando –ya en el medio– gente que ha seguido su vocación y desarrollado su talento y que también comparte contigo tu pasión: alumnos que están metidos en

“ Es satisfactorio que de pronto haya gente que te recuerde por un tema en específico

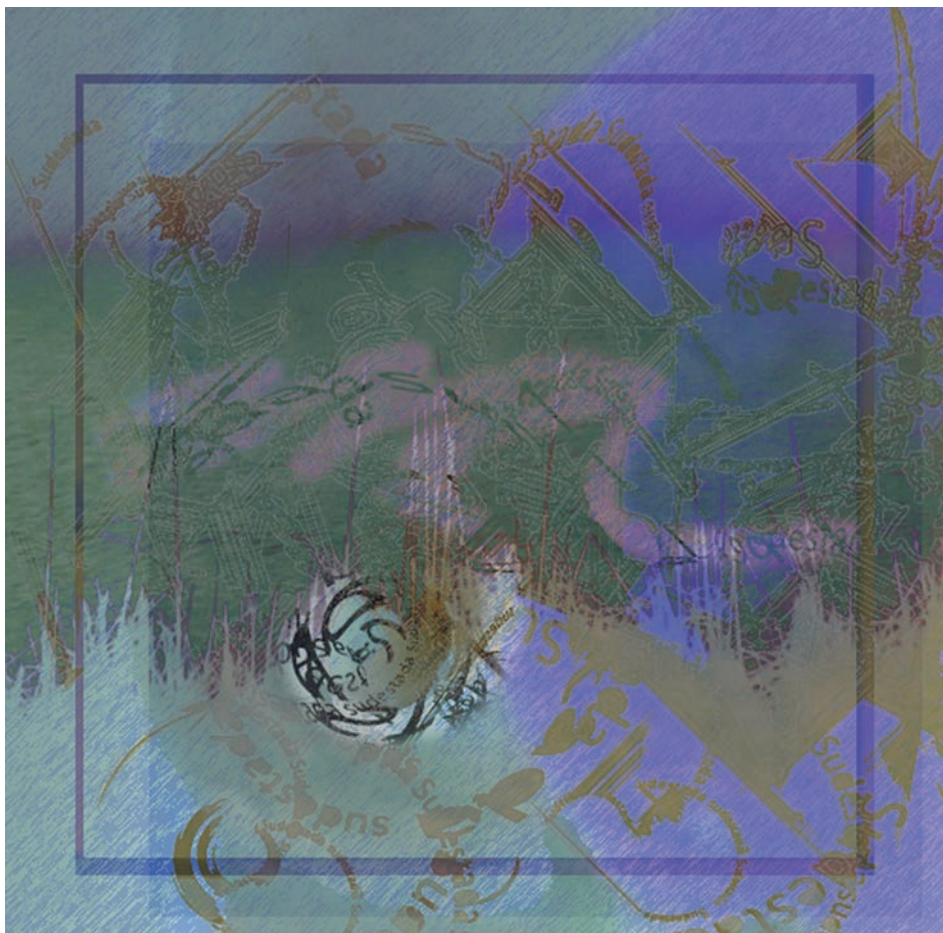
las cuestiones de tipografía, de caligrafía, de editorial o hasta de encuadernación, que también está vinculado, pues esa es la principal satisfacción. La otra, es que desde que entré aquí, hace ya casi 35 años, siempre me he dedicado a esta área y creo que he aportado ideas para ir construyendo lo que podría ser una línea de trabajo; un eje de trabajo o un nuevo campo de diseño, que sería el diseño tipográfico. En eso he participado aquí, y fuera de aquí, en programas de formación profesional vinculados a la letra. Y en lo laboral, pues me gustaría que se siguiera impulsando la trayectoria de los profesores. Como ya dije, ahora muchos de mis alumnos, a su vez, son profesores y con ellos comparto todo esto y por supuesto es satisfactorio decir: “ah, mira sí hay un reconocimiento”, porque yo creo que siempre las formas simbólicas (la ceremonia) son importantes, porque si no nos vamos desmenuzando, extraviados solo en el mundo digital.

E/D: ¿Y qué nos puede decir sobre la evolución del diseño editorial en esta época?

JM: Yo siempre hago una mala broma: digo que yo soy la divina Trinidad, y entonces los alumnos inquierien: “¿qué se cree mucho?”. No, les digo, “es que soy *oldie*, *vintage* y *retro*”. Estoy formado en la tradición editorial y desde niño he estado vinculado a las imprentas; donde viví mi infancia, a la vuelta había una imprenta y muy hábilmente el maestro impresor nos llamaba para levantar los pliegos y hacer los cuadernillos. Lo único que hacía era llamar con una seña a Rutilo (un michoacano que tenía una paletería) para pagarnos con una paleta después de haber armado varios cuadernillos. También



Tarjeta Medranito creada por Jorge Alanis Carbajal.



Jorge Medrano: Composición tipográfica técnica digital.

en la secundaria tuve la fortuna de haber cursado tres años en el taller de encuadernación. Ahí, una de las cosas que tenías que hacer era memorizarte la ubicación de las letras en la caja California y era tema de examen. Me crie además en el Centro Histórico y muchos de mis amigos eran hijos de libreros de viejo (las de las calles de

Justo Sierra y Guatemala) y en el tianguis de La Lagunilla, de todos los domingos, me sentaba a ver los libros viejos. Asimismo a los siete años mi padre me entregó un libro, regalo indirecto de un tío mío, una edición especial del *Canto General* de Pablo Neruda, edición 1952, que aún conservo. Y hasta la fecha conservo muchos libros viejos de ese

tío. Entonces siempre estuve vinculado al libro, a la letra. Desde muy pequeño siempre me gustó dibujar letras. Dibujaba mucho las letras de ese libro de Pablo Neruda, el cual después descubrí que era una edición especial diseñada por Miguel Prieto; en él se utilizaba una letra muy bonita que me gustaba mucho y que tampoco sabía que era la Bodoni (con el tiempo una de mis favoritas). En 1990 viajé a La Habana, iba de intercambio académico y trataba de conocer a Albert Kapr, un diseñador y tipógrafo alemán que tenía un extraño título académico: doctor en Estética de la Tipografía. Yo quería ser como él aunque en México no tengamos esa formación, mas que técnica (de oficio) sobre la tipografía. Allá conocí también a Rubén Fontana, diseñador argentino. Somos grandes amigos desde aquella época; ello, por supuesto, porque comentamos y vimos que teníamos varias similitudes, entre otras nuestro gusto por la tipografía. Cuando regresé a México me invitaron a participar en un proyecto académico para el área editorial, pero no se permitía (entre comillas) hablar de imagen corporativa. Entonces, con el maestro Paco Lozano armamos un planteamiento de imagen corporativa, pero con mensaje social y le llamamos Imagen de Identidad Social, y comenzamos a trabajar muchísimo en editorial, aunque ni remotamente teníamos la infraestructura que tenemos ahora. Después construimos toda una cadena de

impresión y producción y luego vino el gran cambio a lo digital. En mi opinión, los programas de edición lo que hacen es reunir (resumir) un saber que antes te llevaba muchos años aprender, pero que ahora simplemente aplicas el comando y lo resuelves. No obstante, si no conoces los principios básicos de trabajo, el programa hace lo que quiere. Siempre les relato a mis alumnos que cuando trabajaba en despachos de diseño y en imprentas nos llevaba dos horas hacer un cartón azul con un buen equipo, mientras que ahora en InDesign te lleva apenas unos 15 segundos hacer una rejilla base, el equivalente a aquel cartón azul. Entonces, qué bueno que podemos ser más eficientes, pero pienso que si ya tenemos esta capacidad para en pocos minutos hacer lo que antes nos tomaba horas, debemos dedicar ahora todo el tiempo posible para reflexionar sobre lo que hacemos, aprender y ser más profesionales.

E/D: Y volviendo al Premio que se le entrega ¿qué otras experiencias nos puede relatar?

JM: Entregué mi trabajo lo mejor presentado que pude. Fueron dos carpetas con material didáctico que he ido elaborando. Esa es una de las cosas que he pretendido hacer. Yo aprendí empíricamente, porque no hay escuelas de tipografía; es más, antes el de tipógrafo era un oficio técnico que no tenía ningún reconocimiento social. Era nada más un trabajador que cumplía



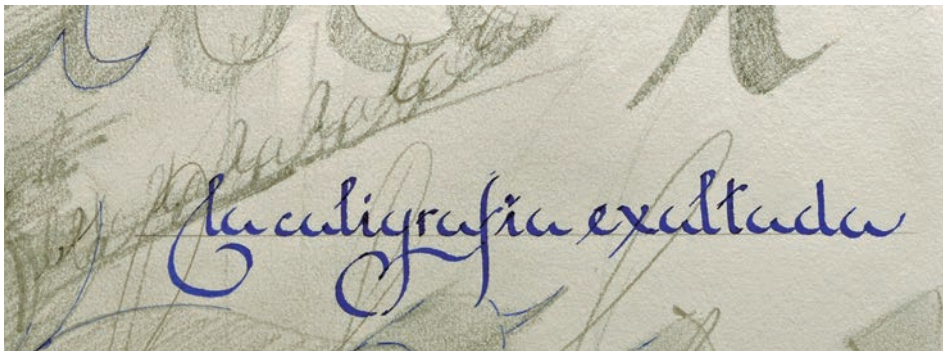
Jorge Medrano: *Esfera 1*, Intervención de fotografía digital.

una función en un proceso lineal de producción. No como ahora que con los recursos tecnológicos cualquiera se siente tipógrafo porque puede deformar, crecer o ampliar las letras o jugar con la caja del texto; y ya no se necesita una capacitación de años para ello. Además, antes era un trabajo por separado: el diseñador, simplemente simulaba el valor tonal de la tipografía en una hoja; lo demás era labor del armador, el tipógrafo, el cajista, los capturistas. De estos oficios, el de capturista ya ni existe, pues ahora el autor entrega directo un texto en Word y el diseñador lo planta en la página, y el tipógrafo igualmente, salvo en ediciones especiales, tampoco participa porque ya es posible seleccionar con toda facilidad tipografías y ajustarlas, y el programa casi automáticamente arma la página. Son pues oficios que se van perdiendo, y ya no se recuperan. En cuanto al premio,

mientras visitábamos una exposición, la maestra Silvia Oropeza se enteró de que había yo participado, y me dijo que pronto iban a estar los resultados. Hasta que de pronto me llegó un oficio diciendo que el Consejo Divisional me había otorgado el Premio a la Docencia en su edición 23^º, y que próximamente habrá una ceremonia (en octubre o noviembre, probablemente). En este momento nada más tengo el oficio, donde dice que yo junto con otro maestro –de Arquitectura me parece– resultamos ganadores.

E/D: ¿Y cómo se siente, entonces, usted, ahora?, ¿qué planes tiene?, ¿qué más nos quisiera compartir?

JM: Acabo de concluir, la entrega de calificaciones con mis alumnos de 7^º. Ahora hicimos un proyecto también bastante interesante. En general es demasiado placentero trabajar con los alumnos,



Jorge Medrano: Muestra de la tipografía "lirica Menguante".

“
**Me siento muy
 privilegiado
 de participar
 trabajando en esto
 que tanto me gusta**

hasta ahorita nunca he tenido broncas. Cuando terminamos un curso yo siempre les agradezco su participación porque cumplimos con un proceso de enseñanza-aprendizaje, y yo trato de enseñar, pero también aprendo de lo que mis alumnos saben hacer o en cuanto a cómo interpretan lo que yo sé hacer y eso me ayuda a renovarme. Me siento muy privilegiado de participar trabajando en esto que tanto me gusta. Ha pasado toda una vida desde que a los 7 años me escapaba hacia la imprenta para recibir en pago mi paleta, o desde que en

la secundaria aprendí a armar textos en un cajetín para poder marcarlos con hoja de oro, o a hacer libros o también a encuadernarlos. Hace poco, hablando con mi esposa, le decía: "Mira, para mí todo ha sido muy placentero, y si me jubilo voy a vivir con júbilo la vida; no me voy a dedicar a no hacer nada". Soy muy afortunado: lo que me gustaba de niño lo sigo haciendo ahora ya de adulto (ahora hasta con mi credencial del INAPAM). Sigo dibujando letras. Y además disfruto también que tecnológicamente todo se haya renovado. Próximamente me van a publicar en la revista *Diseño en Síntesis* un trabajo sobre la creación de un modelo caligráfico al que le llamé "Lírica Menguante". Entonces mientras tenga plumillas, plumas fuente, etcétera, seguiré activo y enseñando. Es decir, pregonando, como siempre, en mis clases: "La unidad básica de la página es la letra, después la palabra, la línea, el párrafo..."